

Actos

Presentación:

Patio de Cristales del IES Aguilar y Eslava.

Jueves 1 de septiembre. 20:00h.

Acto de presentación del programa.

Bienvenida a cargo de: *D. Antonio Ramón Jiménez Montes.*
Fundación Aguilar y Eslava.

Presentación del programa:

D. Francisco Casas Marín.
Delegado de Patrimonio del Ilmo.
Ayuntamiento de Cabra.

Ciclo de conferencias

Capilla Escolapia del Buen Fin (Capuchinos).

Jueves, 15 de septiembre. 19:00h.

Conferencia inaugural:
"Valdés Leal y Cabra"

Dr. D. Juan José Primo Jurado.
Doctor en Historia URJC y director del IAPH.

Presenta: *D. Adolfo Molina Rascón.*
Parlamentario Andaluz.

A continuación, apertura de la Exposición.

Viernes 16 de septiembre, 19:00h. Conferencia

"La inspiración formal de Valdés leal y su pintura para los Capuchinos de Cabra"

Dr. D. Manuel Pérez Lozano,
Catedrático de Historia de Arte de la UCO.

Presenta: *D.ª Gema Jiménez Ruiz.*

Lda. en Humanidades y Máster en Gestión del Patrimonio.

Jueves 22 de septiembre, 19:00h. Conferencia

"Valdés Leal, nuevas perspectivas"

Dr. D. Ignacio Cano Rivero,
Conservador del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Presenta *D. Javier Moral Valderrama,*
Hermano Mayor de la Hermandad Escolapia de
Nuestro Padre Jesús Caído y María Stma. del Buen Fin.

Viernes 23 de septiembre. 19:00h. Conferencia

"Aproximación a la colección pictórica que alberga la antigua capilla de Capuchinos de Cabra"

D. Antonio R. Jiménez-Montes, Máster en Ciencias Religiosas
Dr. D. Aioze R. Trujillo Mederos. Universidad de Córdoba.

Presenta: *D. Bernardo Nicolás Fresnillo Romero.*

Dinamizador cultural de la Fundación Aguilar y Eslava.

Jueves 29 de septiembre. 19:00h. Conferencia

"Valdés Leal y la gran pintura de San Francisco en la Porciúncula de Cabra"

Dr. D. Enrique Valdivieso González.
Catedrático de Historia del Arte. Univ. Sevilla.

Presenta: *D. Antonio Ramón Jiménez Montes.*

A continuación, clausura de la Exposición.

Exposiciones

En el Museo Aguilar y Eslava

Desde el 14 de septiembre

Exposición "La biblioteca del pintor".

Muestra de libros que aparecen en la obra de Valdés Leal y que se custodian en la Biblioteca Histórica Aguilar y Eslava, de Cabra.

Coordina: *Dr. D. Aioze R. Trujillo-Mederos.*

Horario de visita del Museo o

previa cita en el nº de WhatsApp 696 75 40 31

Organiza: Fundación Aguilar Y Eslava.

En la Capilla Escolapia del Buen Fin (Capuchinos)

Del 15 al 30 de septiembre. Exposición

Exposición "350 Aniversario Valdés Leal en Cabra"

Consiste en la disposición de varias salas didácticas utilizando pantallas led para acercarnos al contexto histórico de la Capilla y a la figura artística del Pintor, y una novedosa iluminación secuencial del retablo con la finalidad de comprender las claves de la obra central "La visión de San Francisco en la Porciúncula".

Horario de visita: de 19h. a 23h.

Horario reducido en días de las conferencias en la Capilla:

de 20:30h. a 23:00h.

Entrada gratuita.

Visitas bajo reserva previa, en el nº de WhatsApp 696 75 40 31

Actividades complementarias

Domingo 16 de octubre. 12:00h. Aula Viva.

"Valdés Leal y el contexto de la Capilla Escolapia del Buen Fin"

Delegación de Educación Ilmo. Ayuntamiento de Cabra.

Plazas limitadas. Inscip.en educacion@cabra.es o al teléfono 957520766.

Sábado 29 de octubre. 20:00h. Misa de Clausura

Hermandad Escolapia de Ntro. Padre Jesús Caído y Mª Stma. del Buen Fin.

Ocupará la Sagrada Cátedra el Rvdo. P. Fray Joaquín Pacheco Galán,

O.F.M., Párroco de San Miguel, en Lora de Estepa.



350 Aniversario Valdés Leal en Cabra

Del 1 de septiembre al 29 de octubre de 2022



Cabra y Valdés Leal en su IV centenario

Juan José Primo Jurado

Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

En el IV centenario del nacimiento del artista sevillano Juan de Valdés Leal (1622-1690) que celebramos este año, Cabra (Córdoba) tiene motivos suficientes para sentirse partícipe de dicha conmemoración. La ciudad conserva de Valdés Leal, en la iglesia del actual colegio de las escolapias, antiguo convento de capuchinos, un gran lienzo de 450 por 325 centímetros, que preside el retablo mayor de la misma. Su título es La visión de San Francisco en la Porciúncula, su fecha 1672 y se trata de una de las obras de mayor tamaño y calidad del pintor, considerado, tras Murillo, el mejor exponente del barroco en la pintura andaluza.

Como es sabido, el convento de capuchinos es fundado en 1635 por los condes de Cabra, Antonio Fernández de Córdoba y Teresa Pimentel, dentro del recinto de su castillo, finalizando su construcción en 1649. Para el retablo mayor de la iglesia contratan a Juan de Valdés Leal, con el deseo de reproducir el retablo de los capuchinos de Sevilla y conocedores de la vinculación del pintor con Córdoba.

En efecto, Valdés Leal vivió y trabajó tres temporadas en Córdoba, entre 1647 y 1649, entre 1654 y 1656 y en 1672. En la primera, en 1647, contrajo matrimonio con su mujer, la cordobesa, pintora también, Isabel Martínez de Morales. La primogénita de ambos, Luisa Rafaela (le puso el nombre por la gran devoción que ya existía en Córdoba por el arcángel) nació en 1654 y fue bautizada en la parroquia cordobesa de San Pedro. Del periodo cordobés de Valdés Leal se conserva un amplio grupo de pinturas, realizado entre 1647 y 1656, entre las que figuran La Virgen de los Plateros del Museo de Bellas Artes de Córdoba, La Inmaculada con Felipe y Santiago que pertenece al Museo del Louvre, la pareja de los arcángeles San Miguel y San Rafael de la colección Caja Sur de Córdoba en el Palacio de Viana y los doce cuadros que forman el retablo mayor de la iglesia del Carmen de Puerta Nueva, presidido por una dinámica y aparatosa representación de El rapto de Elías.

En 1672 se sabe que realizó un viaje a Córdoba vinculado a encargos pictóricos. Alberto Villar, catedrático de Arte de la Universidad de Córdoba, manifestó que la pintura de Cabra revela un estilo utilizado por Valdés Leal hacia 1670-1672 y que “se sabe por Palomino que en 1672 el pintor sevillano había regresado a Córdoba y es en esa fecha

cuando firma el gran cuadro de San Francisco en la Porciúncula para los capuchinos de Cabra. De modo que con esta obra y con las de La Inmaculada y La Asunción de San Agustín de Sevilla, considerada de la misma fecha, creemos que tiene su mayor parentesco estilístico La Trinidad de Santa Clara”.

Enrique Valdivieso, catedrático de pintura barroca de la Universidad de Sevilla es quien mejor ha analizado el lienzo del actual colegio egabrense de las escolapias. El retablo en el que se enmarca es una obra pictórica constituida por ocho lienzos, distribuidos en tres calles y donde se relata de modo didáctico y por medio de pinturas la extraordinaria vida de los santos fundadores y la magnificencia de la Orden Franciscana: santa Rosa de Lima, santa Clara, san Francisco de Asís, Padre Eterno, san Juan Buenaventura, Transverberación de santa Teresa, santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos y la visión de san Francisco. Esta última, en el centro, es la obra de Valdés Leal (se desconoce por qué no se le encargó el resto) realizada con gran planificación, como demuestra un boceto del mismo cuadro encontrado en el Museo de Artes Decorativas de París.

Nos explica Valdivieso que el núcleo de la escena narra el episodio acaecido a san Francisco en una noche de julio de 1256, cuando se encontraba en la capilla del convento de Santa María de la Porciúncula, pueblecito cercano a Asís, y se le aparecieron Cristo y la Virgen para concederle una petición que les había demandado, consistente en la obtención de indulgencia plenaria a todos aquellos que visitasen esa capilla. El ángel que entrega un pergamino a san Francisco sirve de mensajero entre los personajes divinos y el santo fundador, quien se dispone a recoger, conmovido, la indulgencia. La aparición de san José en la parte superior de la escena y de san Antonio con el Niño en la inferior, da a la representación un sentido alegórico más amplio, incorporando en ella dos devociones de marcado arraigo franciscano, aparte de que la figura de san Antonio pudiera estar condicionada porque era el nombre del conde de Cabra mecenas del templo. Otro aditamento iconográfico se halla en la figura de la Virgen, que en su parte superior va a ser coronada por ángeles que llevan también un cetro y un ramo de lirios.

La obra es excepcional por su tamaño y concepción escenográfica, donde se distingue un ritmo compositivo con dos líneas oblicuas dispuestas en aspa. Todos los personajes tienen un trepidante ritmo físico y espiritual. En concreto, la figura de san Francisco, arrodillado, muestra una de las expresiones corporales más sobrecogedoras de la producción de Valdés Leal. Por su parte, la figura de san Antonio muestra el genial recurso del pintor para traducir expresiones de intimidad espiritual con gestos tensos y bruscos en una vibración anímica nunca superada en el barroco español.

La luz recae con un intenso foco en la zona donde están Cristo y la Virgen y el colorido general de la pintura nos confirma una alta calidad original. Con una pincelada suelta, el pintor obtiene tonalidades azules y blancas en las ropas de la Virgen, contrastadas con las rosáceas del manto de Cristo y el ocre y púrpura de san José. En la parte inferior, los hábitos marrones de los dos santos franciscanos son dominantes, solo alterados por el rojo del frontal del altar y el ajedrezado en blanco y negro del suelo de la capilla.

El pintor bujalanceño Antonio Palomino, que conoció personalmente a Valdés Leal, dijo que “fue hombre de mediana estatura, grueso, pero bien hecho, redondo de semblante, ojos vivos y color trigueño claro (...) fue espléndido y generoso en socorrer con documentos a cualquiera que solicitaba su corrección (...) al paso que era altivo y sacudido con los presuntuosos y desvanecidos”. Pese a estas precisas palabras, las únicas contemporáneas referidas a Valdés Leal, en torno a él se ha forjado una leyenda que le define como un obsesionado por la muerte y por todo lo repugnante y desagradable. Estas falsas apreciaciones se deben sin duda a que se le considera como el responsable de la ideología que emana de las pinturas de Las Postrimerías de la iglesia del Hospital de la Santa Caridad, en Sevilla, fruto de las intenciones y del pensamiento de Miguel Mañara, hermano mayor de dicha institución cuando se ejecutaron dichas obras. Sin duda, la revisión de su obra en este IV centenario y cuadros como el que analizamos aquí, que participó en el III centenario de su fallecimiento en una exposición en los museos del Prado y Bellas Artes de Sevilla, demuestran su calidad y el error de considerarle “el pintor de los muertos”.

A mediados del siglo XIX el castillo de Cabra es puesto en venta debido a la falta de recursos económicos de sus propietarios los condes. En 1899, el castillo es comprado por un particular para que se construya un colegio religioso para niñas, ya que no había ninguno en la zona. Las madres escolapias reciben el inmueble y ese mismo año empieza a funcionar el centro educativo. Ellas, la cofradía del Buen Fin, que procesiona desde este templo, y Cabra, tienen el orgullo y la suerte de poder conservar y divulgar el magnífico lienzo de Valdés Leal.

